

Escuché un rumor.

Diciembre 18, 2011

Escuché un rumor.

Eso sí, es sólo un rumor.

Pero, dime, ¿es verdad?

Escucho que tienes un árbol en tu casa.

¡Qué curioso!

¿Tienes un hueco en tu techo?

¿No? Entonces, cuéntame acerca de ese árbol.

Dices que tiene luces.

¿Y adornos?

Y hay paquetes envueltos

con colores brillantes debajo de él!

¿Qué son?

Ah, regalos!

¿Para quiénes son?

Ya veo, para ti y tu familia.

¿Cuál es el motivo?

Seguramente debe ser una ocasión especial para que tengas un árbol en tu casa.

Un árbol con los regalos en la parte de abajo.

Dices que es un cumpleaños?

Entonces, debe ser tu cumpleaños

si los regalos son para ti.

¿No? ¿No es tu cumpleaños?

Qué curioso.

¡Una fiesta de cumpleaños,

pero no hay regalos para el niño que cumple años!

Dices que tú eres un amigo.

Pero si eres un amigo,

¿por qué no tienes un regalo para el niño?

¿Dígame, cuándo es este cumpleaños?

¿En una semana?

Bueno, entonces todavía tienes tiempo.

Piensa qué le gustaría.

Con seguridad, te ha dicho lo que le gustaría recibir de ti.

¿Dices que está escrito en un libro? Eso es bueno.
Así puedes buscarlo si no lo recuerdas.
Entonces tienes una semana para hacer su regalo
o para conseguirlo.

Si no puedes terminar su regalo en una semana,
le puedes hacer una promesa.
Sólo tienes que escribirla en un papel
y empacarla para El.
Debe ser el empaque más bonito debajo del árbol.
Después de todo, es su cumpleaños.

Prométele lo que El quiere de ti.
Si haces esto, entonces estará bien
que tengas un árbol en tu casa.
A tu padre no le importará el árbol en su casa.
Pero no olvides tu promesa al niño.

Buena suerte. ¡Oraré por ti!
!Por favor, tu también, ora por mí!

Msgr. Steve Worsley, Pastor
St. Stephen Church, Sanford